CARTILLA CARTOGRAFÍAS DEL ARRAIGO URABÁ Y BAJO ATRATO

CARTILLA CARTOGRAFÍAS DEL ARRAIGO URABÁ Y BAJO ATRATO

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 7

TERRITORIO LAS TULAPAS 9

Contexto, poblamiento, riqueza, construcción de tejido social y Capacidades, fiestas, líderes y lideresas 9

Daños e impactos 13

Resistencias 19

Alternativas y propuestas de reparación colectiva 20

TERRITORIO BAJO ATRATO Y SUR DE URABÁ 23

Contexto de poblamiento 23

Tejido social. fiestas, riqueza y saberes. Líderes y lideresas 26

Daños e impactos 29

Resistencias 37

MOVILIZACIÓN Y PERSISTENCIA DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA 43

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 49

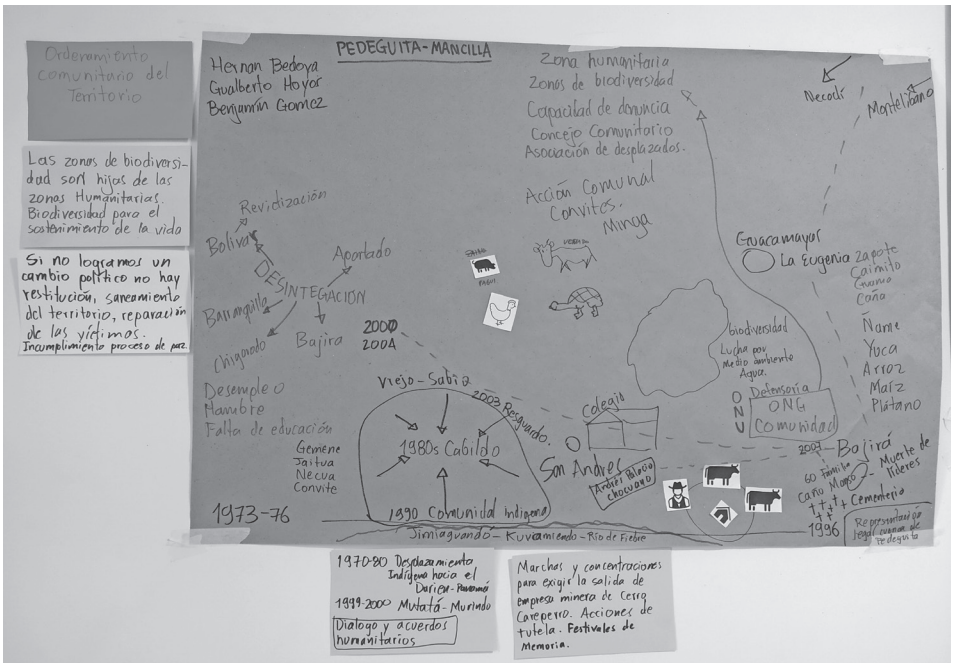
INTRODUCCIÓN

Esta cartilla busca complementar el ejercicio gráfico de las cartografías sociales construidas con las comunidades de Las Tulapas y El Bajo Atrato, con un relato territorial que privilegie la voz de los campesinos como un enfoque que aborde los procesos de poblamiento, construcción de tejido social y riquezas naturales y culturales, de modo que se puedan dimensionar los daños e impactos causados, pero sobre todo que se pueda reconocer la fuerza y capacidad organizativa que las comunidades han construido a lo largo de su historia y que ha sustentado y potenciado sus procesos de resistencia.

Esta espacialización del fenómeno de despojo en Urabá y Bajo Atrato, pone en perspectiva el concepto de acumulación por desposesión utilizado en la construcción de los informes para la JEP y la CEV elaborados con las comunidades por la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Instituto Popular de Capacitación, Fundación Forjando Futuros y la Corporación Jurídica Libertad, y agrega otra dimensión al vaciamiento físico sustentado en la negación de las comunidades y culturas que habitan estos territorios, operando así un vaciamiento simbólico previo.

El objetivo de estas cartografías del arraigo no es hacer un trabajo paralelo a los informes, sino complementario y de profundización, que le dé protagonismo a los saberes profundos de las comunidades, que aporte una mirada de integración abarcando las relaciones con otras regiones a partir de los procesos de poblamiento y la riqueza multicultural que esto aporta. Como producto se obtiene una cartilla descriptiva y dos piezas gráficas de gran formato orientadas a ser elementos didácticos y pedagógicos que faciliten la divulgación y la profundización de la memoria histórica de las comunidades desde procesos autónomos que conciban la región desde sus relaciones integrales.

Este texto y las dos piezas gráficas se sustentan en los testimonios colectivos acopiados durante los talleres comunitarios de cartografía social. En aras de proteger la identidad de los participantes no se harán citas ni referencias personales de las entrevistas y se englobarán como: Talleres comunitarios de cartografía social, Apartadó, noviembre de 2020 (Comunidad, 2020)



TERRITORIO LAS TULAPAS

CONTEXTO, POBLAMIENTO, RIQUEZA, CONSTRUCCIÓN DE TEJIDO SOCIAL Y CAPACIDADES, FIESTAS, LÍDERES Y LIDERESAS.

"Más o menos estamos entre los municipios de Necoclí, Turbo, San Pedro de Urabá; Las Tulapas quedamos, digamos, en el centro de estos municipios que les acabo de mencionar [...] Para 1955, 1968 son las fechas más o menos que los primeros pobladores llegan a estos territorios, en el caso de [la vereda] Isaías, la familia Blanco [...] para la época de 1950 había una guerra en el país y muchas personas emigraron de Córdoba, muchos buscando territorio, otros huyéndole a la guerra, otros buscando dónde vivir y Las Tulapas para ese entonces eran una zona baldía donde las personas llegaban, escogían un territorio, lo demarcaban y pues se hacían dueños de eso, porque para 1970 más o menos el INCORA adjudicó estos terrenos a esos campesinos".

Así narran los campesinos en sus testimonios colectivos la llegada de sus padres y abuelos a Las Tulapas, describiendo su ubicación, las razones de su llegada y sus lugares de procedencia, como lo narra el siguiente testimonio: *"Los primeros pobladores de estas comunidades llegaron de Córdoba y algunos de Sucre, entraron por los lados de San Pedro de Urabá o Arboletes, haciendo cruces por*

caminos. Nuestros abuelos llegaron a esos predios que eran muy baldíos y empezaron a crear sus finquitas y era una zona muy despoblada, o sea pocos vivientes, eran muy distanciados porque en esos tiempos era muchas montañas, los puntos de salida para conseguir el alimento, el mercado, era Necoclí, el que tenía la forma de tener el burro o el caballo salía en el burro y el que no le tocaba a pie".

Después de narrar la llegada de los primeros colonos, empiezan a referir las condiciones y riquezas que encontraron: *"yo y mi papá, en el año 60 al 72 llegamos a las Tulapas; la quebrada Tulapas estaba muy buena, porque cuando nosotros llegamos ahí, mis papás y los papás de mi esposa, pues llegaron y en esta quebrada se conseguía pescado [...] y había la comida".* Después del aprovechamiento de la madera y la siembra de sus primeros cultivos, los colonos de Las Tulapas ya contaban, entre sus cosechas y las especies nativas, con maíz criollo, yuca, ñame, plátano, arroz, frijol, cacao, caimito, papoche, mango, café, berenjena, mamón, ajonjolí, mamoncillo, zapote, achiote, manzano. En la quebrada Tulapas, el Río Mulatos, quebrada Islitas y quebrada Isaías, pescaban moncholo, mojarra, camarón, barbudo, cacucho, mayupa. Los animales silvestres que les proporcionaban proteína eran el venado, el zaino, la pava congona, el morrocoy, el pajuil, la guatinaja, el armadillo, la guagua y el ñeque.

Entre esas condiciones que muestran la abundancia proporcionada por la tierra, también tenían que sortear el aislamiento: *"en ese entonces el medio de comunicación era la radio, más que todo, en Montería había una emisora que se llama "La voz de Montería", entonces eso a las 3 de la tarde, por ese medio nos informaban, todas las veredas la escuchábamos, ese era el único medio de comunicación, en aquel entonces no había teléfono". También por "Radio Córdoba de los cordobeses, por ahí se pasaban las cartas para hacer las invitaciones a las fiestas y para*

pasar que un familiar se había muerto o estaba enfermo; esa era la comunicación."

Una de las funciones importantes de la radio era hacer las convocatorias para las fiestas, eventos fundamentales para construcción de tejido social en Las Tulapas. *"También se celebraba la semana santa, en ese entonces se celebraba allá como costumbre de los cordobeses, hacíamos comida, arroz blanco, arroz con frijol negrito, se hacía el dulce de ñame, la icotea y así celebramos con comida, hacíamos la chicha, también la natilla de arroz, todo eso lo hacíamos como tradición, como costumbre nosotros los cordobeses, con fiestas, de baile o con picó, así terminábamos nosotros los cordobeses la semana santa, los que veníamos de allá."*

Las fiestas son narradas con nostalgia y arraigo y reconocidas como un factor de cohesión de las comunidades: *"Sobre todo en las reuniones de padres de familia, en las escuelas, haciendo actividades con los niños, acá en Isaías pasaba algo, las recordadas fiestas de bandas son tradicionales de Córdoba y como ustedes escucharon la mayoría de los que llegaron a Tulapas eran de Córdoba, en Isaías eran 3 noches y 3 días que se hacían fandangos, entonces yo si veía a estas lideres organizando esto, en compañía de estos líderes que están acá, el señor Ananías, entonces hablando de todo esto es muy importante en ese comienzo, cuando de pronto no había otro tipo de diversión o de cultura, porque de pronto hoy hay mucha tecnología, pero en esas épocas llevar una fiesta de banda era algo grandioso."*

"Cuando se reunían, "vamos a hacer la fiesta pero lo que quede es para el mejoramiento de nuestra comunidad, necesitamos invertir en obras social, en la escuela, necesitamos el baño para la escuela o el puente", entonces cuando se terminaba la fiesta se hacían cuentas y lo que quedaba se invertía en eso, en los trabajos que tuviera la comunidad."

Las comunidades de Las Tulapas tienen unos orígenes y una identidad que fue la base de su construcción de tejido social fundamentado y conservado a través de las fiestas, de un deporte en particular (béisbol), de comidas tradicionales, por medio de una forma muy propia de celebrar la semana santa y todo eso confluye en una construcción de comunidad. Las fiestas se convirtieron en factor de organización comunitaria sustentada en sus orígenes cordobeses y sucreños, que además ofrecían excedentes que eran invertidos en obras como el arreglo de caminos y la construcción de escuelas y puentes.

"A partir del año 70, fue naciendo la necesidad de ir organizándose para mejorar las vías, para hacer el puente, entonces se invitaba a todas las comunidades que salían por ese camino y se necesitaba mucho hombre, entonces se hacían esos trabajos así, por invitación, se invitaban y se iban ubicando y haciendo los trabajos".

"A partir del 78 ya empezaron a ser Juntas de Acción Comunal, entonces los lideres salían de señalamiento, no era elección sino, entonces decían "Don Fulano", el que tenía el lotecito de vacas, a ese lo escogíamos como el presidente de junta y nosotros lo acompañábamos porque tenía la capacidad de manejar o de mandar, en fin, se le obedecía a esa persona y así se fueron haciendo esas organizaciones, nació así las organizaciones de líderes y los otros liderazgos eran en deporte, fue una cosa motivante porque era la recreación que había en ese momento y era el beisbol, ahí si se integraban las comunidades donde había cancha, porque no en toda vereda había cancha, ahí se organizaban esos líderes de deporte." La estructura organizativa comunitaria giraba en torno a los profesores, las Juntas de Acción Comunal y las juntas de deporte. De esos liderazgos una de las veredas recuerda particularmente a dos mujeres: *"En Isaías hay una excepción, hubo dos mujeres que yo recuerdo, una señora llamada Estebana Regino y Ana; yo pienso que a*

pesar del machismo que había ellas se impusieron en la época del 90, yo recuerdo muy niño a doña Estebana haciendo reuniones, siendo líder, convocando a los padres de familia, entonces yo pienso que son cosas muy relativas, aunque si es cierto que existía un machismo en el hombre pero algunas mujeres se metieron en su papel, hicieron la tarea, al menos en Isaías esas dos líderes que digo acá." Otros liderazgos destacados que recuerdan las comunidades de Las Tulapas son: Santander Osorio, Benito Díaz, Genaro León, Jase Ángel Blanquicet, Estebana Regini, Doña Ana, Clímaco Arroyo, Ananías Romero.

A través de su historia de poblamiento y construcción de sus fincas y comunidades, los campesinos de Las Tulapas identifican una serie de capacidades que se fueron fortaleciendo a la par del fortalecimiento del tejido social, lo que les permitió reconocer en sus orígenes y tradiciones una serie de elementos de cohesión por medio de los cuales se juntaron en fiestas, trabajos, juegos, con los que cimentaron sus formas de organización popular. En relación a estás capacidades y la posibilidad de que estás sean retomadas en tiempos de dificultad o por sus hijos para afrontar obstáculos, los campesinos dicen de forma esperanzadora, profunda y simple: "QUEDÓ SEMBRADO LO BUENO".

DAÑOS E IMPACTOS

Los campesinos hacen un balance general en el que muestran cómo los cultivos y frutales nativos ahora escasean, los ríos ya no tienen la abundancia de peces, ni siquiera de agua, producto de la fuerte deforestación, todo esto a la par del debilitamiento o desaparición de escuelas, Juntas de Acción Comunal y de las veredas mismas por acción de la violencia y el despojo. *"Por ejemplo, ya muchas*

cosas no hay, peces, las fiestas desaparecen, era algo que de pronto por la cultura y las personas que en ese tiempo les gustaba mucho las fiestas, ya hoy en día porque muchas familias no están y tampoco los lideres tienen el acceso, eso se ha perdido mucho [...] los jóvenes hoy esa música de porro a muchos no les gusta, entonces eso casi no se ve y hay muchas personas que han ingresado a las iglesias. En el tema de los peces, ha habido mucha deforestación, no hay peces, tampoco hay selva, por eso quisimos resaltar eso."

La llegada de grupos armados y la posterior arremetida paramilitar es el inicio de esas pérdidas que denuncian los habitantes de Las Tulapas: *"Salimos, cuando nos quemaron la casa nos fuimos 65 personas para una parte alta, nos quedamos esa noche ahí, cuando salimos al otro día encontramos las cenizas, el ñame quemado, el arroz quemado, los animales muertos, y cáscaras de bala y como peleaban en cualquier parte..." "Del año 90 hacia delante las cosas cambiaron mucho en nuestras comunidades, empezamos a ver grupos armados ilegales, no sabíamos qué eran porque no sabíamos si eran guerrilla, paramilitares o ejército porque todos vestían iguales. En el 94-95, entraron los grupos de Castaño, Ralito, Córdoba, llegaron; donde nosotros vivíamos operaba el quinto frente de las FARC y operaba el EPL en ese entonces y como que habían unos acuerdos que de pronto dijeron "de aquí pa allá ustedes, de aquí para allá nosotros" pero alguien no se acordó y rompió el acuerdo y pasó la raya, quién pagó los platos rotos, nosotros los campesinos, entonces ahí sí, quisimos nosotros resistir eso, hablo de mi comunidad, nosotros llegamos y nos quemaron casas, robaban a una persona, se lo llevaban, se llevaron animales, las vacas, lo que encontraron, aguantamos porque no queríamos salir de nuestra tierrita, porque estábamos felices, pero llegó el tiempo en que no pudimos resistir, nos decían "de aquí para adelante vienen cosas peores, les aconsejamos que se vayan". Hubo una persona que me dijo "no coja palante, coja para atrás porque para delante le va mal".*

-¿Para adelante es qué y atrás es qué?
-Que de pronto si yo estaba en Las Tulapas en ese tiempo no fuera para los lados de Apartadó, Chocó, sino que buscara Sucre, Bolívar.

"Más de uno resistimos a no dejar la tierra, a no descarriar la familia, de pronto si yo tengo otra familia agarró para otra parte, otros amigos míos agarraron para otra parte, cuando entraron por tercera vez, quemaron en el sector donde yo vivo, 7, 8 casas ese día, ahí vimos que la cosa si era seria y dijimos "nos vamos", a lo que decía el compañero que no nos dio tiempo de organizarnos, salimos 10 familias para Necoclí, nos vamos para Turbo y nos tomamos el parque a decir que éramos desplazados, nosotros asustados no podíamos hacer eso, allá en el pueblo nos iban a decir "las Tulapas es zona guerrillera" uno no sabía a quién hablarle ni a quién confesarle, y de pronto la familia y el amigo que no estaba sufriendo y lo trataban a uno mal ahora decir "tú eres de esto o de esto"."

Esta narración del horror que tuvieron que vivir las comunidades, no refleja enfrentamientos[1] y desplazamientos casuales; la orden de no "no coja pa´lante, coja para atrás" es la evidencia de un plan calculado, de un vaciamiento territorial con unas coordenadas y dirección precisas y una coordinación en el tiempo y en el espacio que desplazó y despojó a las comunidades de sectores estratégicos del Urabá y el Bajo Atrato entre 1994 y 1997. *"Todos los que estamos acá hemos vivido de una o de otra manera el flagelo de la violencia que tuvimos en el sector, en los años 90 cuando creemos que podía haber algo de desarrollo para nuestra comunidad se viene lo peor, porque en los 90 está el EPL apoderado de la zona, ese año se desmoviliza el EPL en Pueblo Nuevo, corregimiento de Necoclí, se construye la carretera*

1 Este texto no tiene el objetivo de describir en profundidad los hechos de violencia y se centra en los énfasis descritos en la introducción. Para mayor detalle de la historia del despojo en Urabá y Bajo Atrato revisar informes: "Conflicto armado y violencia sociopolítica en la implementación y desarrollo de un modelo de acumulación por desposesión en la región Urabá"; y Van por nuestras tierras a sangre y fuego: participación de agentes del estado y empresarios en el plan criminal para el desplazamiento forzado, el despojo y la acumulación ilegal de tierras en las regiones de Urabá y Bajo Atrato.

de Necoclí a San Pedro, nosotros cuando eso creemos que el desarrollo nos está llegando a nuestras comunidades, pero fue de pronto lo más horroroso porque fue donde más fácil llegó la violencia, porque como ven convivían el EPL en ese entonces, el quinto frente de las FARC, ya entonces se vienen los paramilitares que vienen del lado de Córdoba, Valencia y vienen apoderándose del territorio, desocupando el territorio, a pelear con la guerrilla, pero ahí atropellaban al que era guerrillero y a nosotros los campesinos, muchos de nosotros por no decir todos hemos perdido familiares en ese conflicto, algunos por la guerrilla otros por los paramilitares."

"En Pueblo Nuevo, un corregimiento que era próspero, antes de unirse la carretera era donde salían los productos agrícolas de la región, el maíz, el ñame, en fin, se dan después de la desmovilización algunas masacres, mataron líderes, tanto la guerrilla como los paramilitares."

La historia de las comunidades, mirada en contexto y como proceso de memoria, ofrece un saber profundo desde el conocimiento de sus territorios, sus conexiones, trayectorias y actores. La referencia a la violencia posterior a la desmovilización del EPL en febrero de 1991, se relaciona de manera cíclica con la violencia en otros procesos transicionales y de negociación como el reacomodo paramilitar posterior al 2006, después del proceso de Justicia y Paz; como acurre hoy con el asesinato de líderes sociales y firmantes del acuerdo de paz. Esa misma esperanza que sintió el país tras la firma del acuerdo de paz, la sintieron las comunidades de las Tulapas cuando se desmovilizó el EPL y comenzaron a construir la carretera por la que creían que llegaría el progreso para ellos, pero lo que vino fue la violencia, el despojo y el desarraigo. *"Cuando yo me desplacé, dije lo voy a hacer solo, en la noche le dije a la mujer "vamos a recoger los burros" cuando arrancamos en el camino nos encontramos 5 familias, no nos pusimos de acuerdo,*

sino que en el camino nos encontramos y llegamos a Pueblo Bello, en la noche arreglamos maletas y quedó lo demás ahí.

-¿Para dónde arrancaron? Una parte para Necoclí, Pueblo Nuevo, Pueblo Bello, Turbo.

-¿Por qué no avisaron?

-Por miedo, porque si uno decía que se iba lo mataban. Tenía que irse uno calladito." "Salimos, cuando nos quemaron la casa nos fuimos 65 personas para una parte alta, nos quedamos esa noche ahí, cuando salimos al otro día encontramos las cenizas, el ñame quemado, el arroz quemado, los animales muertos, y cáscaras de bala."

Los campesinos tuvieron que iniciar una errancia que coincide con esa sentencia de coger pa' lante y no pa' tras: *"uno no tenía el recurso porque salió con las manos vacías, de todas maneras uno llegó donde familiares, por lo menos nosotros llegamos a donde la suegra mía que fue en Pueblo Bello y fue muy duro porque cuando estábamos ahí a los 20 días llegaron y se llevaron los 45 hombres de ahí de Pueblo Bello y eso fue muy duro y a los pocos días llegó la guerrilla ya hizo una masacre bien grande y también lo vivimos nosotros [...], cuando ya a lo último salimos de Pueblo Bello ya llegaron a la casa de un hermano de mi esposo que también se llevaron dos hijos, uno de 18 años y otro de 20 años, eso fue muy duro, nos tocó velarlos en la casa de la suegra mía. "Nos vamos a tener que ir porque no queremos vivir más esto", cogimos ruta para Caucasia, no me gusta recordar y ver eso porque eso fue muy duro."*

"Es que es agua viva y los nacimientos de agua viva se perdieron". Con esta frase que alude a la pérdida de los nacimientos naturales de agua, se evidencia la gravedad de los impactos de la violencia, que no solo afectó físicamente a las personas, sino que generaron profundos daños emocionales, culturales y múltiples afectaciones a la naturaleza que persisten hasta hoy. *"Mire que los campesinos*

cuando el tiempo de la violencia todo lo perdió porque era un campesino que tenía 30 o 40 años de estar en una finca con su señora esposa, con el esfuerzo que le había dado a conseguir algo y en el momento de la violencia todo se perdió, hubo gente que perdió bestias, ganado, todo, únicamente sacamos los hijos y lo que teníamos puesto porque muchas veces candela en la casa,[...] nosotros los campesinos sufrimos y luchamos, hubo familias que les tocó pedir, llorar al ver a sus hijos muertos de hambre sin con qué darles un almuerzo, un desayuno, entonces hoy estamos aquí pidiéndole a ustedes – no pidiendo – estamos tratando de exigir los derechos, lo de nosotros." "Los niños de uno como víctimas no son igual a un niño normal, uno padeció hambre".

"Otra parte que le pido, que le digan al Fondo Ganadero que no sea opositor ante la restitución de tierras, por qué no nos devuelven las tierras y se demoran tanto tiempo porque tenemos un opositor, cuando no hay opositor los procesos se hacen más fácil, pero cuando hay opositor es porque el Fondo está peleando contra nosotros, todavía no han dicho "esto es de ustedes" aunque saben que fueron los que prácticamente nos desplazaron, como dice acá retorno en el 2000, en el 2000 llamaron a mi papá del INCODER solamente para entregarle un título, yo no he retornado a Las Tulapas y no lo pienso hacer, porque quién garantiza que no se vuelva a repetir, eso le digo yo a ustedes, ustedes están allá y miren cómo es el orden público en este momento por allá, quién les garantiza que en el momento en que les entreguen las tierras no les va a pasar lo que les pasó antes, o sea que nos den la garantía de vida cuando retornemos a ese lugar y los que están allá que lo piensen muy bien."

Los paramilitares, como instrumento militar para implementar el despojo en Urabá y Bajo Atrato, eran totalmente conscientes de lo que representaba esta zona de Las Tulapas, como lo ilustra una declaración de Salvatore Mancuso Gómez en la que expresa: "tan lejos de todas partes, tan lejos de Córdoba como tan lejos de

Urabá" **(Verdadabierta.com, 2012)**, y aclaró que esta región fue utilizada como punta de lanza geoestratégica para que las ACCU se tomaran el llamado Eje bananero y el Darién chocoano.
Los campesinos de Las Tulapas se expresan con temor porque no tienen las garantías de no repetición, pero también con valentía y determinación para seguir reclamando sus derechos movidos por el arraigo a un territorio que colonizaron y fundaron sus padres y sus abuelos.

RESISTENCIAS

El aislamiento es una de las primeras dificultades con las que se encuentran los campesinos para tratar de resistir cuando fueron víctimas del desplazamiento forzado. *"Lo que pasa es que Tulapas es algo muy lejos, de pronto no hay acceso como para decir "vamos a ir a tal parte o a esta parte", tenemos a Necoclí y San Pedro, pero eso queda super lejos como para ir a la alcaldía o la personería, no habían esas formas, de pronto lo que se podía hacer era interno pero tengo entendido que no hubo tiempo para la gente decir "vamos a hacer las cosas así"*. La estrategia de tierra arrasada que utilizaba el terror de los asesinatos y la quema de viviendas, no dejaron mucho espacio para la reacción de las comunidades más allá de la huida.

Pero cuando las víctimas de Las Tulapas manifiestan que quedó sembrado lo bueno, no se trata de una frase vacía, es un sentimiento de arraigo que se materializa en la actualización de esas formas de organización construidas en su territorio y retomadas en sus diferentes lugares de desplazamiento para preparar el retorno. *"Ahora nuevamente que se nos da la oportunidad de regresar a algunos, del 2000 para acá, ha sido diferente, enfrentándonos a tantas cosas*

difíciles que se nos han dado porque ya la convivencia no está, se nos apoderaron de los terrenos que nosotros laborábamos, ya están en manos de otros, ha sido difícil recuperar, ha habido beneficios, nos han energizado, hay energía [eléctrica], la tecnología ha llegado un poco, la educación ha llegado pero no hay la convivencia que teníamos en esa época y de alguna manera hemos querido organizar como líderes por el desarrollo de las comunidades, porque el gobierno ha sido en parte responsable de la violencia y del abandono total que nosotros vivimos".

En esa reorganización tras el retorno de algunos han empezado por reactivar las Juntas de Acción Comunal como una forma de articular nuevamente las comunidades y continuar el reclamo de sus derechos y de sus tierras, convencidos de que las formas de reparación ofrecidas por el estado no son suficientes si no se restituyen sus tierras y las de sus vecinos de manera integral, es decir restituyendo el territorio y las condiciones para volver a tejer el sentido de comunidad. Por eso reclaman de forma tan contundente al Fondo Ganadero de Córdoba que no se atraviese más, que no se postule como opositor en los procesos que buscan devolver las tierras despojadas.

ALTERNATIVAS Y PROPUESTAS DE REPARACIÓN COLECTIVA

Las comunidades víctimas de múltiples formas de violencia y del despojo en Las Tulapas, reflexionan sobre las alternativas de reparación colectiva que permita la restitución de sus bienes, sus derechos y su dignidad, y concluyen que los proyectos y programas no serán exitosos en tanto no se avance de forma decidida en la restitución de sus tierras. Por otro lado, conscientes de que las afectaciones por cuenta de los desplazamientos forzados

y otras acciones perpetradas por los grupos armados generaron afectaciones colectivas, proponen acciones y medidas estructurales y de beneficio colectivo como el arreglo de vías, la reforestación de las fuentes hídricas, condiciones de acceso a la educación y la conectividad digital.

También hacen peticiones directas a victimarios y beneficiarios de las tierras despojadas con datos precisos. *"Ante todo le quiero mandar una bendición al grupo ganadero de Córdoba, quiero decir al mismo tiempo que la cuenta que tenemos acá nosotros los campesinos en Tulapas, tenemos que ustedes desplazaron 69 predios, personas con cada una 5 hijos, serían 345 personas por un lado y 178 más, para un total de 500 y pico de personas, soy un señor de Tulapas, operado de corazón abierto, sufro de azúcar, tengo otras enfermedades más, hagan una obra de caridad con los hijos de los campesinos, hagan el favor de reparar a las 22 familias, por qué no hacen con esos campesinos y conmigo también de reparar."*

Finalmente, la reconfiguración del paramilitarismo se convierte en una amenaza para los procesos de reparación y retorno efectivo, por lo que se exigen garantías de no repetición, para que el retorno sea un renacer para las comunidades y el territorio de Las Tulapas y no una revictimización.

TERRITORIO BAJO ATRATO Y SUR DE URABÁ

CONTEXTO DE POBLAMIENTO

"Como campesino afro o negro tiene la idea de llegar a vivir cerca a la orilla de los ríos, entonces ahí se consigue pescado, se consiguen animales que uno utiliza para el sustento de su familia, para comer, lo que es la guagua o guartinaja que le dicen, diferentes especies de las cuales uno se provee para alimentación y se sobrevive también de cultivos de pan coger, lo que alcanza a cultivar cada familia para su autosostenibilidad en el territorio." Los ríos como ejes estructurantes de la vida e historia de poblamiento en el Bajo Atrato es una característica que ayuda a entender la relación de estas comunidades con su entorno desde los primeros colonos que llegaron desde el Chocó y las comunidades indígenas como habitantes ancestrales de estas tierras.

"...Se creó ese camino, se vio en esa época la importancia geográfica de esos dos mares, el Pacifico y el Atlántico y la importancia de ese paso, la frontera noroccidental, del tapón del Darién. Mi abuelo con mi papá en los años 1940 y algo, dejó a mi madre con 4 o 5 hijos en el Baudó y se venían de allá a veces a bote desde Quibdó" "La abuela llega a Domingodó y después a Cacarica." Estas narraciones ubican los primeros viajes de poblamiento del Bajo Atrato como exploraciones de los abuelos de los actuales habitantes siguiendo la corriente del Atrato.

Curiosamente, los años de llegada indican que se empezaron a poblar las zonas más distantes tomando como lugar de avanzada a Domingodó para llegar a Bijao y Cacarica. Este origen también sugiere que las primeras comunidades en poblar este territorio fueron afrodescendientes, aunque no fueron las únicas que llegaron al Bajo Atrato.

1948 es la fecha en que los habitantes de Jiguamiandó recuerdan, según las historias de sus padres y abuelos, iniciaron *"el proceso de poblamiento en Jiguamiandó y consideramos que inicialmente sus habitantes provenían del Medio Atrato, los ríos Arquía, Murri, donde volvieron a asentar un corregimiento llamado La Grande y de ahí llegar posteriormente a Jiguamiandó y empezar a hacer los primeros campos poblados que serían Caño Seco antes llamado Muchilero, Yavisa La Juana, Pueblo Nuevo y Playa Alta que hoy es conocido como Puerto Lleras, en ese lapso de tiempo podemos decir que esos habitantes eran 100% negros, posteriormente con el tiempo llegaron las comunidades mestizas, que fueron Bella Flor Remacho, Vergel, Bracito, la Laguna, Santa Fe Churima, Nueva Esperanza, hoy hay una comunidad adicional negra que es Centro Jigua, producto de la división entre la Juana y Yavisa."*

En 1963 se sitúan las primeras expediciones que ingresaron por California y Nueva Colonia hacia la cuenca del Río León con rumbo a Suriquí, Los Mangos y Lomas Aisladas. Como lo muestra la trayectoria del poblamiento, los colonos provienen del norte, de la parte alta de Urabá, de la Costa Caribe o de Las Sabanas de Córdoba.

Por su parte, sobre la zona aledaña a la cuenca del Río Tamaradocito *"Ellos cuentan que llegaron al territorio de Macondo, Guacamayas, los Cedros, Caucheras para los años 70 [...] venían de Gran Colonia, Córdoba y de Dabeiba, pues Mutatá, Bajirá, mucha gente vino de lo que*

era Cañas Gordas, Dabeiba, Uramita y Frontino, fueron personas que llegaron de allá, por eso cuando hay las peleas de Bajirá por el territorio dicen que son los antioqueños los dueños de Bajirá." Esta zona que se puede describir como la zona media del Bajo Atrato y sur de Urabá, incluye a Pedeguita Mancilla y muestra una diversidad de trayectoria de poblamiento que hace que confluyan colonos de Córdoba, Bolívar, Antioquia, Chocó.

Una diversidad similar, aunque con predominio de población afrodescendiente, se da en la cuenca del Río Curbaradó. *"Siempre venimos de diferentes partes de Colombia, por ejemplo la cuenca del río Curbaradó tiene muchas personas costeñas, de Córdoba y de Antioquia y pues del departamento del Chocó, anteriormente cuando nos acercamos al territorio del Chocó, yo vine muy pequeño con el abuelo mío, como en el 74, llevo muchos años de vivir en la cuenca del río Curbaradó, mi papá venía de Buriticá [...] allá la vía era por tierra y agua y al municipio al que pertenecíamos era Riosucio, en ese tiempo no era Carmen del Darién, pero siempre salía mucho era para Bajirá, en ese tiempo no era corregimiento, era un pueblito que se estaba empezando a hacer, la vía era de Caucheras a Leoncito en carro y de Leoncito hacia abajo era en bestia.*

Aunque los indígenas fueron pobladores ancestrales de la región de Urabá y Bajo Atrato, los procesos históricos que vienen desde la Conquista y la Colonia los sometieron a la usurpación territorial y confinamientos que pasaron por las reducciones de indios y resguardos, hasta la entrega de sus territorios colectivos para ofrecerlos como parte de pago de proyectos como el trazado de la ruta de Medellín a las costas de Urabá en el siglo XIX. "…en 1833 se promulgó una ley que daba inicio al desmembramiento del resguardo de San Carlos de Cañas Gordas […] se dividió y entregó el resguardo en aproximadamente 220.000 hectáreas entre 135 personas" **(Reffiner, 2008).**

Hasta el presente, la constante lucha de los pueblos indígenas por sus tierras los ha hecho parte de los procesos de poblamiento en el que los Kuna, Tule, los Embera y los Wounnam han enriquecido el tejido multicultural de Urabá y Bajo Atrato.

TEJIDO SOCIAL. FIESTAS, RIQUEZA Y SABERES. LÍDERES Y LIDERESAS.

CURBARADÓ: *"nos organizamos de diferentes maneras también como hablaba el compañero, en las* Juntas de Acción Comunal (JAC)*, habían comités de mujeres, se hacían las mingas, se ganaba tiempo, se hacían los trabajos en conjunto, en tiempos de cosechas una familia le ayudaba a la otra y de esa manera fuimos abriendo la parte donde llegamos, porque cuando llegamos era mucha montaña. La parte económica era el maíz, el arroz y la madera; de ahí era de donde se cogía la parte económica. En la JAC que se crearon primero empezó la abierta de los caminos de entrada a las comunidades, a hacer los puentes, las escuelitas, las casas de la acción comunal, que todo eso se hacía y se pagaban unos profesores, la comunidad pagaba a los profesores, no era el municipio.*

Habían los curanderos de culebras, las mujeres parteras, los yerbateros, eran los médicos de las comunidades. Los líderes siempre en todos los tiempos hemos sido perseguidos, mi papá fue líder de la comunidad, de Camelias, estuvo en la conformación de las JAC de Caracolí, de Brisas, de varias partes, o sea, él ayudaba a conformar las JAC de otras partes para que se fueran ordenando todas, eso era, doña María en ese tiempo también fue la líder de la JAC, don Julio Guzmán, habían un poco de personas." Recuerdan muchos de sus líderes y lideresas como María Chaverra, Juan de Dios Lince Villegas, Jehová Batencio, Albetto Ramos, Juan Bartolo Pérez, Jorge Palacio, Gabriel Gallego, Isaac Tuberquia, Cloromiro, Benjamín.

"Desde que se conformaron las JAC, desde que se crearon los comités, se programaban las fiestas. Habían fiestas en [...] la Asocomunal, entonces se reunían y hacían una fiesta, iban todas las comunidades a esa fiesta [...] se celebran la de la virgen del Carmen, el tiempo de semana santa que se comía el pan, el dulce de papaya, yo no me eduqué con la icotea, eso no me gustó nunca, pero por ejemplo el pescado, el dulce, no se comía carne en semana santa de cualquier cosa sino de pescado y el sábado de gloria era fiesta en algunas partes comunitarias, unas para recoger fondos en la escuela, otras para hacer un puente. Se tomaba el aguardiente, se tomaba la cerveza, se hacía biche, chicha de maíz, de piña, de diferentes maneras, todo eso era algo muy bonito."

JIGUAMIANDÓ. Destacan las Juntas de Acción Comunal como la principal organización popular en los primeros años de poblamiento. Recuerdan a muchos de sus líderes como Emiliano Romaña, Demetrio Páez, Américo Denis, Graciano Blandón, Leuterio, Willinton, Manuel. *"También tenían el tiempo para las fiestas y el jolgorio, donde las fiestas del zambe, el tambeo (es un baile), celebraban también lo de la virgen del Carmen, la semana santa con especial hincapié en los Judíos y la fiesta de San Juan. ¿Hoy qué fiestas se mantienen?: semana santa y San Juan. ¿Qué pasó con las otras fiestas?: el tambeo se quedó más originario, por eso se va a declarar el tambeo como patrimonio para el municipio del Carmen del Darién, está en proceso para declarar eso como fiesta del municipio."* Las comidas tradicionales durante las fiestas eran fricache de pescado, icotea, mongo-mongo, palmito. El organizador de las fiestas era una figura importante para la comunidad.

CACARICA. Conciben la organización comunitaria como un asunto al que sus ancestros le daban mucha importancia. Ubican, a principios de los años 80 las primeras Juntas de Acción Comunal, y el comité de mujeres desde donde se impulsaban mingas, eventos

de mujeres, actividades deportivas y con la niñez. Recuerdan conocimientos ancestrales como las plantas medicinales, el sistema de siembra por azoteas y manifestaciones culturales como los alabaos. Recuerdan de forma especial al líder Eusebio Mosquera, quien fue asesinado.

TAMARADOCITO. En esta cuenca se recuerdan los convites, las mingas y las Juntas de Acción Comunal como los pilares de organización popular y de fundación de sus comunidades. Los líderes y lideresas más recordadas son Gabriela La Mona, Tulio Liconá, Julio Petro, Manuel Rodríguez, Marcial Leudo, Abraham Úsuga, Segundo Tejada, Carlos Torres, Miguel Restrepo. En esta zona se celebraba principalmente la fiesta del campesino y la semana santa.

RÍO LEÓN. Desde la junta de acción comunal, con la caseta comunal como centro de la integración, se conformaban comités de deporte, de trabajo y de educación para coordinar la gestión de las necesidades de los habitantes de esta cuenca. La recogida comunitaria de las cosechas era un espacio de encuentro y de trabajo solidario, en el que también se intercambiaban alimentos y semillas y se implementaban conocimientos para el almacenamiento de semillas a través del sistema de pañó. La extracción y comercialización de madera era otra de fuentes de ingreso. La comida se llevaba en envueltos denominados sarapas. Como en otras comunidades del Bajo Atrato, durante las fiestas se comía fricaché de pescado, mongo-mongo y chicha de maíz.

DAÑOS E IMPACTOS

CACARICA. El primer gran daño que identifican las comunidades de Cacarica se da por *"las empresas extractoras de madera, un aprovechamiento indiscriminado en la reserva que teníamos las comunidades y reservas familiares. En mucho riego de aceite quemado y aceite para motores también esterilizó mucha parte de la tierra".*

Ubican en 1995 una serie de bloqueos económicos y confinamientos a manos de grupos paramilitares. *"si una familia se constituía de 12 o 15 personas, solamente tenían derecho de comprar en cualquier proveedora 20.000 pesos para el mes [...], ¿usted sabe lo que eso significa para uno que es campesino y que todo lo comprábamos al por mayor para el mes? Eso fue tan fuerte que a lo último la gente dijo "si es así nos vamos a dejar morir de hambre, no nos podemos exponer demasiado" la última vez nos reunimos y salió Rosalba a mercar [...] y como no podían salir, se encargaban las mujeres de hacer el mercado de toda la comunidad, pero siempre llevaban factura, sino la llevaban se la quitaban porque eso era para la guerrilla, nadie podía entrar un par de botas, entonces en ese lapso de tiempo se desaparecieron como 4 o 5 personas de la cuenca, entonces, en esos días se mete el desplazamiento, inicia desde el 95, porque desde el 95 empezó a desaparecer personas que salían a hacer sus compras y necesidades". "Los paramilitares, desde las proveedoras, ellos tenían su retén en el sitio de la Loma, ellos ahí eso parecía una sucursal porque todo lo que le quitaban a la gente lo arrumaban ahí, en el 97 que salimos algunos eso estaba super lleno, era una proveedora grandísima, porque todo lo quitaban ahí, desde la proveedora tenían el control y por decir algo, si alguien compraba en otra proveedora llegaba hasta ahí y se lo quitaban, un control total."*

A los bloqueos y confinamientos se suman las primeras desapariciones forzadas que generaron terror; asesinatos donde además se le impedía a la comunidad velar a sus muertos, y los primeros desplazamientos forzados. *"Empezó poco a poco y ya en 1997 fue el tema del desplazamiento masivo, donde hubo todo el tema de las masacres, del despojo, el desalojo de todas las viviendas y la población de la comunidad en general".* "Ya empezaron a bombardear y a asesinar personas, entonces ya en el 97 se formó la de Trolla: bombardeos, entraron por agua, aire y tierra, eso fue algo muy espantoso". Entre el 24 y el 28 de febrero de 1997 se produce el mayor número de desplazamientos forzados, 817 familias de 37 comunidades de la cuenca del Cacarica.

Como consecuencia de la acción de los paramilitares, sumado a operaciones militares tipo rastrillo por parte de la Brigada XVII, los habitantes de Cacarica salieron exiliados a Panamá, algunos, y muchos hacia Turbo, la mayoría tuvieron que hacinarse en el coliseo de esta población, donde también fueron víctimas de atentados. *"Mucha gente le daba miedo decir que era desplazado, aunque estaba viviendo dentro de la población, bien fuera de Turbo o, de otra parte, no se identificaba como desplazado"*

CURBARADÓ. Los habitantes de Curbaradó señalan 1996 como el año donde se produjo el mayor desplazamiento y lo vinculan inmediatamente con el despojo y el ingreso de empresas con un pico en el año 2000. *"Entraron las empresas en el 2000 al Curbaradó que estábamos desplazados nosotros, que cogieron toda la tierra para sembrar la palma, toda la tierra, hay más de 15 mil hectáreas que fueron taladas, entonces ahí en las casas se evidenciaba los mangos, los palitos de caimito, plátanos, ya no había porque se habían perdido con el desplazamiento".*

Los relatos aportan descripciones muy precisas de las pérdidas económicas y de bienes comunes por el impacto del extractivismo en la naturaleza, que afectan directamente la salud y las formas de vida digna de las comunidades del Bajo Atrato. *"había en los tiempos de cosecha, no solamente del maíz y el arroz sino también el pescado, el 8 de diciembre era suba del río, habían los trueques en el río, subían del Curbaradó a cambiar el pescado por la yuca y el plátano, a veces llevaban aceite y otras cosas, había una costumbre que hemos perdido nosotros y era que casi toda casa tenía la huerta donde tenía la cebolla, el cilantro, el tomate, todas las plantas medicinales las tenía en la casa, mejor dicho había la costumbre de criar la gallina, estaba el marrano, había como costumbre cosas que me duelen en este momento, las semillas que se van y faltan mucho en el territorio, había un tiempo de la guama en las quebradas, en la montaña, había tiempos que se iba usted para la montaña y se encontraba con guama y ahora no hay montaña y tampoco los frutos, todo se perdió, es una pérdida muy grande, por ejemplo las ciénagas, había una costumbre muy bonita que en el tiempo de noviembre se llamaba la picazón, era pescar por el suelo, cantidades de pescado, eso ya no existe, las ciénagas tampoco existen."*

"En la parte de salud se nos moría la gente, pero casi no nos enfermábamos, paludismo hay veces que nos daban, pero de otras enfermedades casino no se nos moría la gente. Yo veo ahora que por cualquier cosita nos estamos muriendo, el cuerpo ya no aguanta, ya no son las mismas comidas que uno se comía primero, el pescado es de ese criadero, si va a comer marrano es pura purina, es puro concentrado, los químicos en los sembrados no los había, allá no se abonaba, allá no se fumigaba, allá no utilizábamos venenos para nada, hoy en día uno va a sembrar y lo primero que va a comprar es el veneno, si no le hecha veneno no le da, hay tierras en el Chocó que todavía dan así, pero está muy brava la vaina".

JIGUAMIANDÓ. *"¿Qué pasó que las fiestas en Jiguamiandó?, pasaron a segundo plano y de pronto se están retomando desde ahora: el evangelio, cuando llegó la religión de las iglesias cristianas evangélicas, mucha gente de las que estaban que propiciaban esas fiestas se metieron al evangelio, entonces como ya esas dos doctrinas no van de la mano, eso permitió que eligiera, el evangelio o la fiesta y se fueron para el evangelio y quedaron las fiestas en segundo plano, cosa que estamos haciendo 5 o 6 años atrás, que es tratar de sostener esas fiestas".*

PEDEGUITA MANCILLA. Empresas y ganadería fueron responsables de la deforestación y la pérdida de fuentes de agua. *"En el 2000 entró Arrecifes con palma y fue cuando entraron por la parte de atrás, antes de Arrecifes entro Maderas del Darién que fue cuando entraron a sacar toda esa madera en esos territorios [...] sacaban por el río, fue cuando secaron un río que, ¿cómo se llama ese río? El Abierto, ahora se llama cuatro bocas porque le hicieron unos canales principales para llegar al Abierto, eso fue del 2000 al 2003, en la vía de Belén de Bajirá." "en el 2000 y pico no habían tumbado tanta arborización como hoy [...] porque ya no hay montaña, detrás de la finca había una finca que era como una reserva, era un corredor que subía, ya todo es pura platanera que por ahí era por donde subían los animales (corredores biológicos)".* Los habitantes de Pedeguita describen los impactos obvios del desplazamiento forzado de manera cruda como el desempleo, el hambre y la falta de educación para los menores, pero también señalan la desintegración de su comunidad como uno de los mayores impactos debido a que la gente se desplazó a diferentes lugares del país.

CAUCHERAS, MACONDO, GUACAMAYAS, LOS CEDROS, MUTATÁ. *"Todo el tiempo que se vivió aquí fue feliz en el campo hasta..., se empezó a llegar, la guerrilla llegó hacia el 85 pero no le hacía tanto daño a la comunidad..." "Llegó antes porque mi papá y mis*

hermanos fueron desaparecidos en el 87 y ya la guerrilla existía, ellos no se metían muy de lleno, pero cuando se enamoraban de una persona que esa persona ellos querían que se fuera con ellos y si esa persona se resistía que no quería irse con ellos le hacían demasiado daño, porque eso lo viví yo, a mí me desaparecieron en el 87 a mi papá y mis dos hermanos." "Yo le explicaba que en esta década del 80 en nuestro territorio habitaban mucho los grupos guerrilleros pero esos grupos guerrilleros tenían una ideología diferente a los grupos de las autodefensas, como decía ella, de pronto asesinaban o desplazaban a alguien porque ellos encontraban algún problema en esa zona o en esa familia y en aquel caso de pronto porque era un ganadero que no quería darle trabajo a quienes necesitaban o que en su comunidad eran egoístas que no daba el paso que necesitaban los otros campesinos para el agua, para el acceso a la carretera pública, ellos tomaban acciones contra esa persona, pero nunca en términos generales desplazaban a las comunidades, esa era la diferencia entre el 85 y el 94".

"La violencia en estos territorios fue más crítica para el 96-97 porque fue cuando entró la autodefensa con el Estado, con el ejército a hacer daños. Anteriormente la guerrilla existía pero nunca nos desplazó, si tenían sus normas y ellos imponían unas reglas, más no nos desplazó, mataron personas porque en esa época tenían un control, que no podían fumar marihuana, que no podían hacer chisme, que no podían robar, ellos manejaban eso, pero en el 95 decían que venían los mocha cabezas, de ahí para acá que fue, para el caso de Mutatá, todas las veredas fueron desocupadas, Pavarandó, Bajirá para adentro, Pavarandocito, Caucheras, Nuevo Mundo, Chadó, todas esas veredas fueron desocupadas, nos hicieron ir, no era tanto el miedo porque si resistíamos "no nos vamos a ir porque no nos va a pasar nada" pero al final nos tuvimos que ir y quedar desocupado todo..."

"Ahora que retornamos, ya éramos 200 familias y como ellos dicen que también eran poquitas familias, pero resulta que ya ahora que retornamos tenemos en Caucheras por ahí 1000 familias, dupliquémoslo 2000 habitantes en esa comunidad y como ya no hay fuente de ingresos, entonces las personas tienen que buscar cómo acomodarse para poder subsistir con la familia, entonces empieza la tala de bosques, daños a la fauna, la flora y a las fuentes hídricas, en el caso de ellos los empresarios llegan, dañan las fuentes hídricas que hay para la parte de abajo que también tienen zonas verdes y meten bufaleras que son las que dañan el suelo y todo el espacio, porque eso allá es un macroproyecto que destruye". "Nosotros ahí tenemos un problema que es que las tierras como las tiene este señor Felipe, no tenemos en dónde sembrar los arroces, hay personas que se tienen que ir a arrendar las tierras para poder sembrar, no hay tierras necesarias para sembrar el arroz, entonces ese ha sido un motivo de que nosotros sembramos el arroz en tierra más seca y eso fue lo que sucedió porque le hizo un verano y acabó con el arroz, entonces hemos tenido un problemita en esa parte." "Nosotros estamos protegiendo el cerro pero el ejercito que va un poco más para afuera tiene potreros y eso está pelado allá arriba, entonces nosotros protegiendo el cerro aquí abajo y el ejército arriba ensuciando el agua y dañando la tierra, ya demandamos eso afuera, mientras tanto vamos nosotros sembrando madera acá abajo, entonces hay búfalos en el cerro y el agua que sale para el caserío de Cuchillo Negro no la puede utilizar porque el búfalo daña las fuentes, está contaminando todo eso, entonces están pensando en hacer un chorro para el caserío."

Los campesinos narran las primeras violencias sufridas en los años 80 en sus territorios, una segunda ola que además de hechos violentos sumó los desplazamientos forzados a ese repertorio de horror que los expulsó de sus tierras y luego describen su difícil retorno y los consecuentes daños, entre los que destacan la deforestación y la destrucción de fuentes hídricas. Abogan por

la protección del medio ambiente, pero saben que para ello es necesario volver a construir el tejido social y los valores culturales que les permitieran generar arraigo y cuidado de esta región.

"Todo este espacio, pues, vivían tan rico porque todos tenían JAC, allá se armó la JAC en el 86 en Caucheras por la necesidad, teníamos como en las Guacamayas, se manejaba el tema cultural muy ampliamente, se hacían convites, había las fiestas del campesino, que no faltaba cada año, diciembre, la fiesta de los niños, la semana santa, ellos decían que comían icotea, la tradición de nosotros en semana santa que era más tema paisa siempre eran las procesiones de la iglesia, que los pies descalzos, que las velitas, que el frijolito, la comida, el dulce, son diferentes culturas, entonces como nosotros estábamos en la Serranía de Abibe de dónde vienen las aguas y es donde muchas fuentes hídricas teníamos en Caucheras, en Mutatá, nosotros conservábamos mucho este espacio porque allá teníamos la flora, la fauna, las fuentes hídricas para el consumo de nosotros también, entonces como éramos muy pocas familias veíamos la necesidad de cuidarla y no había tala de bosques ni nada, ya cuando llegamos hay un impacto ecológico, hay cambio ambiental."

También narran las acciones tanto ilegales como institucionales que los obligaron a abandonar y que han dificultado el retorno a sus territorios con garantías plenas. *"Qué sucedió, es que INCORA hizo unos trabajos con los campesinos y era como muy..., como cuando la mamá sobreprotege mucho a los hijos eso hacía el INCORA, porque se mantenían pendientes de que el campesino verdaderamente si tuviera derecho a tener la tierra para que trabajara y sostuviera una familia, mientras que INCODER, lo que hizo fue favorecer al empresario, incluso en estos procesos de restitución a muchas personas INCODER le hacía una titulación sobre otra titulación que INCORA ya había hecho y se presentó en muchos espacios de la restitución y por eso hay unas peleas porque muchos dicen "yo tengo título", ni siquiera sacaban escrituras*

sino títulos sobre otro título, en Caucheras para los lados de Mutatá hubo entregas de predios de diferentes maneras."

El conjunto de acciones de las empresas extractivas y los grupos armados en todo el Bajo Atrato, causaron una serie de daños inmediatos e impactos que se extendieron y se profundizaron en el tiempo a nivel económico, ambiental, cultural y psicosocial. A nivel ambiental, se evidencia la sedimentación de los ríos y la contaminación química por cuenta de las empresas mineras. *"que las compañeras que están acá en Turbo nos relataban unas pérdidas por ejemplo en, el pescado, el huerto, el asunto de los usos y costumbres que también se han ido perdiendo" "fue ir a Domingodó y que en el almuerzo le sirvieran pollo y pregunta "qué pasó con el pescado" le dicen "ya no hay" o sea, ya no hay como antes, entonces son efectos del conflicto pero no solo del conflicto, sino la entrada y el uso que le han dado a la violencia, la minería y la deforestación de las grandes empresas en el territorio que creo que eso no puede quedar de lado en el ejercicio de la cartografía de la tierra, del territorio y costumbres que no solamente la bala lo hecha a uno sino también la empresa."*

En el plano cultural y espiritual, hay asuntos que pasan inadvertidos, pero que marcan una pérdida en el origen y las prácticas ancestrales, sobre todo de las comunidades afrodescendientes; la sustitución de celebraciones y rituales por prohibiciones introducidas por las iglesias, se escucha en las comunidades con un tono de duelo. *"Ahora hay muchas cosas de esas que se están perdiendo porque hoy en día las religiones tienden a que se pierdan muchas costumbres, entre ellas como el rezo del ojo"*

El conocimiento ancestral del territorio evidencia saberes profundos de los campesinos que identifican la pérdida de corredores biológicos por la deforestación de zonas ambientalmente

estratégicas, así como la conciencia sobre la importancia de las fuentes de agua emanadas de la Serranía del Abibe, de Cerro Cuchillo, entre otras, y que sirven de sustento para estructurar sus formas de ordenamiento comunitario del territorio a través de las Zonas de Biodiveridad, de un ordenamiento comunitario desde las resistencias.

RESISTENCIAS

Los campesinos han sido muy claros en la exposición de sus dificultades y capacidades, las garantías de no repetición que se ven frustradas y a veces en la desesperanza que aflora, pero siempre están en la búsqueda de soluciones. Cuando muestran la historia de poblamiento de sus territorios, muestran que esa capacidad de solucionar dificultades viene desde sus abuelos. Es imposible negar los obstáculos, las pérdidas y los tropiezos, pero al tiempo se imponen las capacidades que han construido, la persistencia en esa lucha por volver a sus tierras, en la restitución integral que no solo busca restituir la tierra, sino ese tejido social que ya viene hilado por sus ancestros.

Es como si se llevaran su territorio a cuestas, conservando sus formas de organización y de solidaridad construidas en sus comunidades, sosteniendo los lazos que los atan con sus ríos y manteniendo la mirada sobre el horizonte que marca el camino de regreso, las estrategias de resistencia que los llevarán a su territorio, a su espacio vital, en el que desarrollan sus costumbres y su cultura. Retomar las prácticas ancestrales como una forma de resistencia potencia la conciencia de que antes del desplazamiento ya tenían un acumulado, unas capacidades que les hicieron

transformar a la fuerza, pero son conocedores de que la forma de resistencia que tienen es su territorio y sus costumbres, que su territorio está compuesto no solo por esa tierra física sino también de las construcciones que han hecho a nivel espiritual, cultural y comunitario.

En algunos lugares del Bajo Atrato, las mujeres generan las primeras acciones de resistencia para afrontar los bloqueos, los confinamientos y el posterior desplazamiento forzado. *"...de ese comité hubo otras compañeras que también se organizaron, entonces nosotras teníamos una organización de mujeres muy fuerte porque cuando se da el desplazamiento ¿quiénes eran las que llevaban la batuta?, pues las mujeres porque los hombres no podían salir porque nos los iban desapareciendo, entonces nos reunimos y dijimos "vamos haciendo lo siguiente, que no salgan los hombres, pero salimos nosotras", porque hasta ese entonces nos dejaban quietas un poquito"*

Afrontar las primeras arremetidas y resistir al interior de las comunidades fue fundamental para sentar las bases de la permanencia y los retornos. *"Gracias a dios estamos en el territorio, porque si a la primera hubiéramos salido, donde los lideres hubiera salido y todos los que nos han matado, Benjamín Hoyos, si todos nos hubiéramos desplazado en el mismo momento no estaríamos en el territorio."* Mantener los lazos con el territorio a través de diferentes expresiones organizativas también sustentó la resistencia.

"Ha sido un proceso de resistencia volver a mirar lo de las semillas, volver a mirar el tema de poder pensarse y reorganizarse y la titulación y los Consejos Comunitarios han sido fundamental como parte de esa resistencia, el asunto de las veedurías, como promotoras de esa resistencia, pero me parece muy importante el tema de la entrada de las empresas transnacionales, frente al tema de los mismos Consejos Comunitarios,

las consultas, son elementos que uno dice se mantiene porque es una disputa del territorio por parte de las empresas y las transnacionales pero a la par el proceso de resistencia permite otra vez esas prácticas importantes" "Las Juntas de Acción Comunal, las que dieron pie o sostuvieron el proceso de los años 80 por decirlo así hasta la época del desplazamiento cuando empezamos a hablar de reglamentos de Consejos Comunitarios y Comunidades de Paz, ¿cómo nos organizamos para regresar al territorio?"

"Cuando hablamos de cambio es porque el conflicto nos obliga, más no porque queramos, porque la idea era regresar al territorio, cuando hablamos de regresar necesariamente estamos diciendo que no estamos en nuestros lugares de origen hasta hoy, yo no vivo en mi comunidad de Bijao, yo vivo en un zona humanitaria y como Bernardo el señor también, él ya vive en Turbo, decidió no volver más por el impacto psicológico que generó las atrocidades que nos ocurrieron, entonces de todas maneras la vida nos cambia, no íbamos a nuestros lugares de origen sino que íbamos a dos sitios específicos: asentamientos, esos asentamientos en unas partes geográficamente centrales que nos permitieran poco a poco conquistar el territorio a través de sus comunidades"

Por las necesidades propias de la situación de desplazamiento, las comunidades se vieron obligadas a regresar a sus territorios a pesar de las condiciones de seguridad y otras adversidades y para ello se valieron de la estrategia de los asentamientos. *"Sí, se fueron para todos lados, Chigorodó, Necoclí, ya uno no conseguía trabajo, entonces ahí volvimos a entrar otra vez, nos quedamos en Bajirá, ya ahí se hacían reuniones con la Comisión de Justicia y Paz y ahí fue cuando la Comisión de Justicia y Paz y PBI entraron a acompañarnos a Caño Manso, porque primero entraron solos y los sacaron, fueron a pedir ayudas a Camelias y ya hicieron la visita, verificaron y ahí fue donde hicieron el primer asentamiento en Caño Manso, ya se hacía lo que se hace acá, convites y*

mingas ya ahí salía toda la gente "vamos para tal finca hoy, vamos para esa finca""

El acompañamiento de ONGs y otras entidades fue fundamental para que las comunidades se apropiaran de herramientas legales y consolidaran sus procesos de organización. *"Estando desplazados conocimos que los territorios de nosotros hacían parte de la ley 70, entonces nos empezaron a dar talleres de formación para saber la ley 45, la que nos acompañó era la Diócesis de Apartadó en conjunto con el padre Armando, allá en Curbaradó, ese señor nos ayudó mucho en la conformación para nosotros poder otra vez organizarnos y llegar a los territorios, entonces llegábamos a los territorios sin garantías, estábamos desplazados en Pavarandó, regidos por ley 70 pero sin garantías, nos tocó venirnos así, en asentamientos, entonces nosotros llegamos por medio de San Francisco de Asís, era el slogan de nosotros, neutrales frente al conflicto [...], con esa estrategia llegamos al territorio, y nos la aplicaron después, entonces lo que era la guerrilla nos molestaron mucho con el tema de la neutralidad, ya en asentamiento, entonces ya empezamos a organizarnos otra vez en Consejos Comunitarios."*

"Después de un año de mirar eso, de reuniones, mirar los pro y los contra de los espacios cerrados, de las grandes ciudades veíamos que las universidades eran espacios cerrados pero amplios y no entra el que quiera entrar, eso permitió entonces que nosotros decidiéramos – ah y los territorios palenques de Bolívar – es que nosotros podemos hacer una Zona Humanitaria, no trinchera como en Alemania sino una cosa que permitiera simbólicamente marcar una diferencia entre el civil y el armado, para no hacer parte del conflicto, por eso entonces idealizamos a través de unas puertas simbólicas alrededor de nuestras casas una Zona Humanitaria que hasta hoy está en el Cacarica y está acá en el Curbaradó, miren que si hay un cambio sobre control remoto, sobre la marcha para cuidar la vida humana"

Las experiencias de resistencia y acercamiento al territorio se replicaban entre las diferentes comunidades e iban ganando legitimidad. Inicialmente los asentamientos y luego se trasciende a Zonas Humanitarias que incorporan el concepto de neutralidad y distinción. *"Nos desplazamos en la Cuenca del Jigua, que agradecemos mucho que nos dio la cabida de llegar allá al municipio de Murindó, fue otro que nos dio mucho la mano; otros, nos desplazamos a la parte de abajo, cerquita del Carmen del Darién en Costa de Oro, ya desplazados empezamos a conocer el proceso de Cacarica, entonces nos llevaron a Cacarica a conocer la experiencia de cómo hacer para llegar al territorio, de otra forma diferente allí no era neutralidad sino diferenciarnos de los actores armados, que las zonas humanitarias las hicimos para salvaguardar la vida, el territorio, que era lo que reclamaba dentro de, no fuera de sino dentro del territorio, o sea las Zonas Humanitarias no se crearon fuera del territorio sino dentro de los territorios."*

"La diferencia de nosotros es que podemos reclamar nuestros derechos, podemos hablar y que nos entiendan porque nos declaramos miembros de Zona Humanitaria [...] Después de conformar las zonas humanitarias, se declararon también las zonas de biodiversidad que fue los sitios de trabajo pero también tienen un reglamento, unas normas, no es que yo voy a coger una zona de biodiversidad y le voy a poner un monocultivo, sabemos que la ley 70 es muy clara, tenemos que protegernos, lo que tenemos va a ser como descendencia, o sea yo me muero pero siguen los hijos, siguen los nietos, para ellos son los territorios que estamos cuidando".

"Zonas humanitarias, zonas de biodiversidad y Consejo Comunitario, los tres poderes están hoy inmersos en uno solo y creemos que va a ser así por mucho tiempo porque los que consideramos que estamos dentro del territorio que hemos luchado aun continuamos con las representaciones de los diferentes procesos."

Es fundamental darle la dimensión real al proceso de resistencia, que se construyó desde los Consejos Comunitarios y Comunidades de Paz, pasando por los Asentamientos como estrategia para ir acercándose a los territorios, pasando por las Zonas Humanitarias y llegando a las Zonas de Biodiversidad. La comunidad dice que las Zonas de Biodiversidad son hijas de las Zonas Humanitarias y estas se crearon para el cuidado de la vida, lo que responde a lo que es el territorio para ellos. Hablaban de los intereses de las empresas y llegan a la conclusión de que hay un ordenamiento del territorio por parte de las empresas, pero ellos crearon desde las resistencias un ordenamiento comunitario para la defensa del territorio.

Para esta construcción fue indispensable la solidaridad y el intercambio e integración cultural, porque en todos estos procesos es fundamental la construcción de confianza, la posibilidad de juntar las distancias y las posiciones y volver a retomar el camino de acompañarse y de ir de forma solidaria por los mismos objetivos de defensa del territorio.

"Como Cacarica fue la primera zona humanitaria que hubo siempre han copiado de eso, entonces lo que hacemos es que cualquier evento de las comunidades tienen apoyo de Cacarica, por eso sabemos mucho de las comunidades y ellos saben de nosotros, todos seres humanos y víctimas de la guerra, esa experiencia ha sido muy bonita, muy interesante."

MOVILIZACIÓN Y PERSISTENCIA DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

"La marcha del 97, fue algo muy impresionante porque nosotros empezamos esa marcha desde la entrada de Caucheras hacia Bajirá, todo el mundo iba caminando, de a pie, llegamos hasta cierta parte, cogimos carro, íbamos aproximadamente como 200 personas, cuando nos acercaron un poco más, seguimos de a pie nuevamente y llegamos

a Bajirá, duramos dos días más en el parque de Bajirá, cogimos para Guacamayas y de ahí fuimos estrujados y amenazados por el ejército y la policía porque cuando íbamos en la vía de Bajirá para Guacamayas fue algo muy impresionante porque nosotros nos encontrábamos gente y nos decían que eso era algo loco lo que estábamos haciendo, pero nosotros íbamos simplemente a hacer un recorrido hasta llegar a la finca de Víctor Correa, pero no alcanzamos a llegar porque cuando ya quisimos llegar al puente de Guacamayas, tipo 4 de la tarde, ya estaba el ejército allá y la policía, ahí nos tocó amanecer, ese día a las 12 de la noche en adelante se largó un aguacero, eran las 9 de la mañana al otro día y todavía estaba lloviendo, cuando nosotros estábamos buscando algo que nos habían regalado para hacer una alimentación; a esa hora llegaron varias camionetas de dueños que estaban en la posesión de la finca a donde íbamos a llegar, Fabio Moreno y Jaime Uribe, ellos recogieron personal en Bajirá, los llevaron hacia allá a que se enfrentaran con nosotros, a esa hora nosotros sin haber tomado absolutamente nada y mojados desde las 12 de la noche, el ejército no nos apoyó a nosotros por ningún lado, ni la policía, en ese momento cuando vimos esa situación tan dura lo que pensamos fue aquí "ellos o nosotros" porque no podíamos dejarnos atropellar y fue algo tan impresionante que a lo último ellos vieron que estábamos resueltos a cualquier cosa y entonces llamó y dijo que quería hablar con don Benigno, que era la cabeza principal de nosotros, cuando ya comenzaron a dialogar, cuando ahí don Benigno tomó una decisión por nosotros y nos dijo que nos regresáramos."

-"¿Don Benigno dialogó con los dos que llegaron en las camionetas? Correcto, ahí fue cuando ya comenzamos nuevamente que tomamos la decisión, como dijo un compañero, de comenzar a hacer reuniones más visibles, cuando a los pocos meses lo mataron a él y a don Gaviria que a los 8 días mataron después de Benigno... ¿Cuál es el nombre de don Gaviria? Jaime Gaviria, él presenció la muerte del difunto Benigno y conocía a las personas que lo hicieron, algo muy

aterrador. Hubo unas personas más inteligentes que nosotros, digo yo, nos llamaron, nos dijeron qué era lo que teníamos que hacer y ahí comenzó el proceso de víctimas. Cuando matan a Benigno, uno días antes nos hirieron unos campesinos, la policía los llevó a unos calabozos... Eso sí, también tuvimos un enfrentamiento con la policía en la 14, en la finca del difunto Benigno, que yo también estuve ahí, trajeron a ella, trajeron a Eufragio, trajeron al difunto Benigno a la estación de policía de Chigorodó. La alcaldesa de Mutatá, nunca apoyó a la población, siempre apoyó al empresario, o sea, siempre obstaculizó la administración de Mutatá a Benigno Gil en el proceso de restitución. La muerte de Benigno fue en 2008, 24 de noviembre."

Después del retorno, algunas comunidades se vieron enfrentadas a repoblamientos de sus territorios y ocupaciones por parte del ejército. *"Cuando volvimos en 1999 le dio por venirse a un señor de la comunidad, Pedro Nel Guzmán, "huesos" le decíamos, a ese señor le dio por venir a Caucheras y cuando él llegó no podía decir nada porque era el extraño. Cuando yo llegué en el 2000 éramos como 4 o 5 familias, esas familias éramos ya los extraños y no podíamos decir nada porque ya había otros habitantes ahí, esos habitantes fueron traídos por las autodefensas a la comunidad y ahí nos los dejaron y ellos tenían sus propios líderes y eran los que manejaban todo, qué nos tocó hacer, pues yo dije: "de igual manera tenemos que organizarnos de nuevo" como ya teníamos una personería jurídica era solamente reactivarla, empezamos a hacer el proceso con la personera."*

"Al retornar vuelven a tomar esas prácticas de las JAC, entonces, los asuntos que tenían que ver con las carreteras, arreglo de puentes y eso lo vuelven a retomar colectivamente, en la actualidad están bajando el agua del Cerro del Cuchillo a Macondo por una obra que hicieron colectivamente las comunidades y esa relación de la comunidad con el Consejo Mayor de La Larga y Tumaradó que es justamente que nos

parecía muy importante resaltarlo por esa relación territorial, porque están mirando que las aguas del cerro pueden contaminarse porque hay una parte donde está el ejército nacional en la parte de arriba del nacimiento y porque hay unos potreros, entonces cómo desde La Larga y Tumaradó están apoyando a Macondo para emprender una acción para que se haga esa retirada"

Retomar las formas organizativas que tenían las comunidades antes del desplazamiento se erige nuevamente como la mejor estrategia. *"ASOPROCA (asociación de productores de caucho) ya la teníamos pero al desplazarnos en Medellín todavía nos reuníamos, yo no porque a mí me habían matado mi esposo, mis hermanos y la otra gente se reunían en el Parque Berrio (Medellín) para no dejar acabar ASOPROCA porque era una asociación de campesinos y manejaban látex y manejaban caucho, pero entonces al regresar como yo sabía que el fuerte era ASOPROCA y no se podía mencionar ASOPROCA pues yo me quedaba callada porque de mi familia fui yo la primera que regresé en Caucheras, porque no aguanté la ciudad, entonces cuando regresamos a Caucheras le dijimos a la doctora María del Carmen, la personera, que a ella la asesinan en esos días, ella nos ayuda a armar la JAC de nuevo para que la personería jurídica no se fuera a perder, entonces volvimos a reconstruir la JAC y empezamos a hacer proceso, pero como Mutatá es tan difícil, porque hay un tema político difícil y la JAC la manejan políticamente, nos matan a la personera, el de desarrollo comunitario Alberto Álvarez y como Caucheras era como el epicentro de las autodefensas, entonces ellos vinieron y se metieron ahí, tenían sus líderes y no nos dejaban casi trabajar, hubo una lucha ahí grande, en el 2007, volvimos a retomar ASOPROCA porque ya habíamos hecho denuncias a nivel nacional e internacional por los daños causados en Caucheras, por la pérdida de bienes, por los terrenos, por el despojo de tierras, por el desplazamiento y el daño ambiental dentro de la comunidad, porque las autodefensas llegaron a tumbar muchos árboles y entonces al llegar*

nosotros allá con ASOPROCA empezó el problema, el mal más grande, porque ASOPROCA Caucheras es el dueño de todo, sea para trabajo asociado pero eso no lo quiere aceptar ni la gobernación, hemos tenido una lucha grande con esto."

"En esta época que llegan las autodefensas nos trasladamos aquí, totalmente diferente a lo que era aquí, entonces cuando todo esto se borra, porque los grupos de autodefensas acabaron con todas estas buenas costumbres, nosotros los que quedamos empezamos en Chigorodó, Mutatá, norte de Urabá, Córdoba empezamos a bregar a mirar cómo íbamos a hacer para recuperar esto, entonces como estábamos trabajando tan dispersos, alguien muy sabio nos dijo un día en Medellín "aquí llegan ustedes de Bajirá, San Pedro, por qué no se unen y hacen una sola cosa grande en una sola voz", primero arrancaron por allá en una marcha en Mutatá, Bajirá, Guacamayas, recuerdan la marcha que hizo el difunto Benigno Gil, fue histórico, fueron 400 campesinos juntos peleando en todo furor de los grupos de autodefensas y eso ocasionó muchas muertes incluyendo la de Benigno Gil que era el líder de esa caminata, entonces nosotros en vista de eso un día nos pusimos de acuerdo y nos reunimos, todos en su poquito y aquí en el barrio obrero en la casa de una líder que no está aquí con nosotros presente, formamos ASOVIRESTIVI ya pensando cómo podíamos reclamar nuestros territorios con más fuerza y que nos escucharan [...] ahí fue cuando llegan los grupos ilegales, al ver que nosotros ya nos estamos organizando y nos empiezan a dar duro, en ese año fueron como 11 personas asesinadas entre Turbo, Mutatá, San Pedro, ahí murieron un poco pero nosotros seguimos persistiendo en eso, nos daba miedo pero seguíamos, se logró hacer una marcha en Necoclí recién empezado el gobierno del presidente Santos y en esta marcha logramos reunir entre 25 mil campesinos de todo el territorio nacional, eso fue una cosa histórica que ni nosotros mismos pensábamos que fuera a llegar tanta gente, qué se logró, bajar un poco los asesinatos de las personas que liderábamos los procesos de tierras aquí."

La trayectoria de resistencia de los campesinos del Bajo Atrato es larga y refleja la tenacidad y la lucha colectiva y solidaria por la restitución de sus tierras como principio de la restitución de sus comunidades y culturas. *"Me emocionó cuando él dice "uno no se siente satisfecho del todo cuando a uno lo restituyen y uno mira para un lado y ve que a los compañeros no", eso para uno es muy triste porque uno mira y ya, yo en mi caso digo algo poco, pero los compañeros tienen una lucha tan larga, nosotros duramos 18 años peleando en ese proceso y aquí hay gente que lleva más de 20 años y todavía no ven esa realidad."*

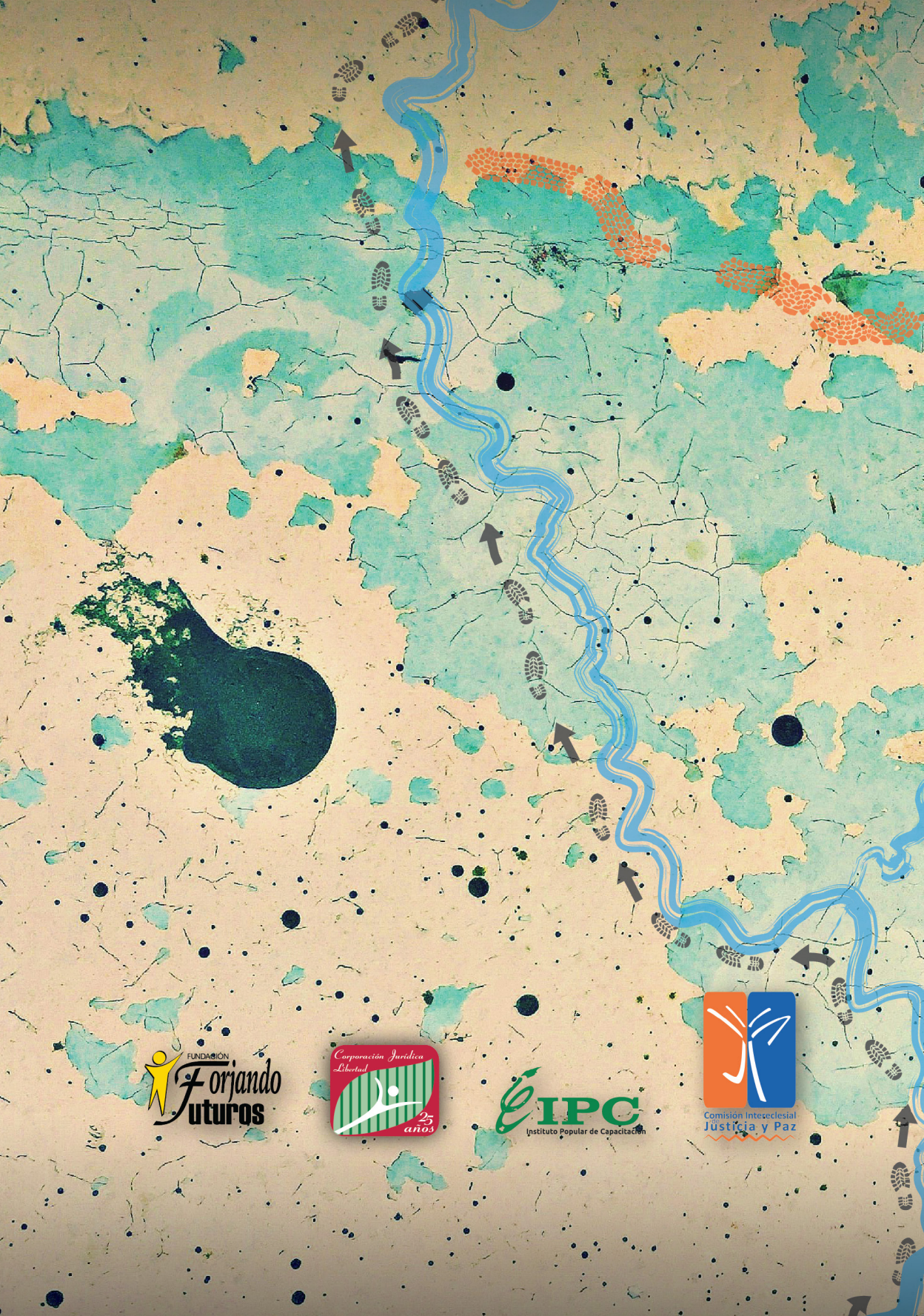
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comunidades Urabá y Bajo Atrato (Noviembre de 2020). Taller comunitario de cartografía social. (C. J. Instituto Popular de Capacitación, Entrevistador)

Reffiner, Y. (2008). El resguardo de Cañasgordas una fisura interna del pueblo "paisa". Homo habitus #5: https://cutt.ly/qnVokwn

Verdadabierta.com. (5 de Seotirmbre de 2012). Obtenido de Verdadabierta.com: https://cutt.ly/VnCSmKe

Medellín 2021


FUNDACIÓN
Forjando Futuros
Corporación Jurídica Libertad
25 años
IPC
Instituto Popular de Capacitación
Comisión Intereclesial
Justicia y Paz